

El peso mexicano en 2025: análisis y proyecciones clave para la toma de decisiones en 2026

Recopilado por Amalia Beltrán

El 2025 cerró con un dato que llamó la atención de mercados, empresas y analistas: el peso mexicano fue una de las divisas más apreciadas del año, con un desempeño que no se veía desde que el país opera bajo un régimen de libre flotación en diciembre de 1994. Pero, ¿qué explica este comportamiento?, ¿es sostenible?, ¿y qué riesgos se asoman hacia 2026?

Te compartimos hallazgos clave del análisis económico realizado por expertos de Banco BASE, para entender el comportamiento del tipo de cambio peso dólar y por qué su evolución sigue siendo un factor relevante para la planeación financiera de las empresas.

Un año de contraste y resiliencia para el peso mexicano

Durante 2025, a pesar de un entorno internacional complejo, el peso mexicano registró una apreciación anual de 13.52%, posicionándose entre las divisas con mejor desempeño a nivel global. Este resultado destaca no sólo por su magnitud, sino porque se dio en un entorno internacional marcado por: Tensiones comerciales e incertidumbre geopolítica, especialmente por las amenazas arancelarias de la administración de Donald Trump. Cambios en la política monetaria global. Alta volatilidad en los mercados financieros. El comportamiento histórico del

peso muestra que, bajo un régimen de libre flotación, episodios de apreciación tan marcados no son comunes, lo que vuelve indispensable analizar qué factores lo impulsaron... y si pueden mantenerse.

¿Qué movió al tipo de cambio en 2025?

Más allá de la debilidad general del dólar, el análisis identifica tres motores principales detrás del movimiento del tipo de cambio peso dólar:

La "internalización" del riesgo Trump: Aunque los comentarios sobre aranceles generaron volatilidad, el mercado aprendió a descontar estas amenazas, permitiendo que el peso recuperara terreno tras los episodios de pánico.

Carry trade y diferencial de tasas: El amplio diferencial de tasas entre México y economías avanzadas incentivó estrategias de carry trade, aumentando la demanda por activos en pesos y fortaleciendo al tipo de cambio.

Menor percepción de riesgo sobre México: La permanencia del T-MEC, junto con una postura estratégica del gobierno mexicano frente a la política comercial de Estados Unidos, redujo episodios de volatilidad prolongada.

Un mercado cambiario de alta especulación

Es vital entender que el peso es la divisa más negociada de países

emergentes en el mundo. Más del 80% del volumen del peso mexicano tiene un componente especulativo. Esto implica que el tipo de cambio responde cada vez más a: Flujos financieros.

Expectativas.

Cambios en el apetito por riesgo, y no únicamente a variables de comercio exterior.

Para empresas con operaciones en moneda extranjera, este punto es crucial, ya que debido a esta naturaleza especulativa, el uso de coberturas cambiarias en la planeación financiera no debe verse como un costo, sino como un seguro esencial ante la volatilidad repentina.

¿Qué esperar del tipo de cambio en 2026?

La perspectiva del tipo de cambio 2026 apunta a un entorno más retador. El escenario central contempla:

El fantasma de la revisión del T-MEC: 2026 es el año de la revisión formal del tratado. Este será el principal foco de volatilidad. Cualquier señal de proteccionismo por parte de EE. UU. presionará el tipo de cambio al alza.

La señal del Banco de Japón: un factor externo es la postura del Banco de Japón. Si deciden ser "pacientes" con las alzas de tasas en 2026, el yen podría seguir siendo usado para fondear el carry trade hacia el peso, pero si esto cambia, veríamos una salida

masiva de capitales de México.

Ajuste en el diferencial de tasas: si Banxico comienza a recortar tasas de manera más agresiva que la Fed para estimular la economía interna, el atractivo del peso disminuirá, lo que podría llevar al tipo de cambio a niveles más altos (depreciación) respecto al cierre de 2025.

Riesgo Político y Fiscal: la capacidad de México para mantener la disciplina fiscal será puesta a prueba en 2026, influyendo directamente en la calificación crediticia y en la estabilidad de la moneda.

El 2025 fue, sin duda, el año de resiliencia para el peso mexicano, pero el 2026 será el año de la estrategia y la cautela. Las empresas no pueden permitirse navegar a ciegas en un mar de volatilidad especulativa y revisiones de tratados internacionales.

